

¿Qué es el Programa de Evaluación de Salud Mental Continua (OMH)?

El programa de evaluación de OMH se ha implementado para respaldar la identificación mejorada de problemas de salud mental y el acceso a los servicios de salud mental necesarios de acuerdo con la evidencia para niños y jóvenes de 3 a 17 años en establecimientos fuera del hogar.

Como parte del proceso de evaluación, los evaluadores de OMH vuelven a administrar los tres análisis de salud mental que se emplean en la entrevista CHET. Estas pruebas se completan por teléfono en un momento conveniente para el joven y su acompañante (según corresponda).

Las pruebas incluyen:

- El cuestionario social y emocional de edades y etapas (ASQ-SE) para niños de 3 años a 66 meses de edad
- La lista de síntomas pediátricos (PSC-17) para niños y jóvenes de 66 meses a 17 años de edad
- La evaluación breve de ansiedad y TEPT (herramienta de trauma) para niños y jóvenes de 7 a 17 años de edad

Los resultados de las pruebas se comparten con el acompañante, el joven (según corresponda) y el especialista en servicios sociales. Las pruebas se vuelven a administrar cada seis (6) meses. A partir del 1ro de julio de 2014, el equipo de evaluación de OMH ha comenzado a repetir la administración de las pruebas en niños y jóvenes que comenzaron a recibir servicios médicos a partir del 1ro de enero de 2014.

Berliner, L. (2013). Trauma, its impact and becoming a survivor 1-19.

Franks, Robert P. National Child Traumatic Stress Network. (n.d). Claiming Children, Federation of Families for Children's Mental Health, Special Issue on Trauma, otoño de 2003. http://www.nctsn.org/sites/default/files/assets/pdfs/FINAL_ffcmh_newsltr.pdf. 5-7

National Child Traumatic Stress Network. (n.d). Recursos para padres y acompañantes. Tomado el 06/08/2014, de <http://www.nctsn.org/resources/audiences/parents-caregivers>

National Child Traumatic Stress Network. (n.d). Complex Trauma: Datos para acompañantes tomados el 11/08/2014, de http://www.nctsn.org/sites/default/files/assets/pdfs/complex_trauma_caregivers_final.pdf

Si tiene alguna pregunta sobre el programa de OMH, comuníquese con:

Dae Shogren
Gerente del programa de evaluación
dae.shogren@dshs.wa.gov o (360) 902-8074



Transforming lives

DSHS 22-1591 SP (Rev. 8/15)

ACF 90-C01103/02

UNA GUÍA DE RECURSOS PARA ACOMPAÑANTES

El impacto del trauma y Evaluación de Salud Mental Continua

Proporcionado por DSHS Children's Administration
en asociación con la Administración de Integración
de Servicios y Salud del Comportamiento de la
Universidad de Washington



¿Qué es un trauma?

Un trauma es una reacción emocional o física ante un evento intenso y/o perturbador que un niño o un joven ve o sufre y que le provoca miedo. Un trauma puede ser el resultado de una serie de situaciones, incluyendo, entre otras:

- Ser testigos de violencia en la familia o la comunidad
- Ser víctimas del abandono o la negligencia
- Ser víctimas de abusos físicos, emocionales o sexuales
- Desastres naturales
- Pérdida de un ser querido debido a un accidente o un hecho de violencia

En ocasiones, cuando un niño o un joven sufre una o más experiencias traumáticas durante el curso de su vida, desarrolla reacciones que interfiere con sus vidas cotidianas. Los niños o jóvenes pueden pensar o revivir los eventos que los asustaron en el pasado. Ciertos lugares, objetos, sonidos, olores, palabras o personas pueden actuar como recordatorios o "disparadores" de un trauma.

Un niño o un joven puede:

- Sentirse asustado e inseguro
- Padecer síntomas de depresión
- Parecer ansioso, triste, enojado, asustado o hipervigilante
- No tener ganas de participar en actividades cotidianas
- Sufrir cambios en el comportamiento, como por ejemplo tener dificultad para conciliar el sueño
- Sentir molestias y dolores sin otros indicios de lesiones o enfermedades
- Exhibir comportamientos de riesgo o rebeldía.

Los niños o jóvenes pueden reaccionar ante un trauma de manera diferente según su edad Y no todos los niños que sufren un trauma llegan a desarrollar síntomas. Algunos factores como la edad del niño, su nivel de desarrollo y los recursos de apoyo disponibles pueden afectar el modo en que un niño sufre el estrés postraumático.



Problemas de desarrollo por los cuales debemos preocuparnos

Qué puede hacer para ayudar a su hijo

Todas las edades:

- Problemas para conciliar el sueño
- Terrores nocturnos
- Quejas por molestias físicas
- Comportamiento obsesivo o hipervigilante
- Comportamientos sexuales inadecuados

- Mantener las rutinas habituales de comidas, sueño, juego y escuela
- Pasar tiempo con él/ella
- Aprender a escucharlo/a
- Validarlo/a y reconfortarlo/a

Edades: Bebés y niños pequeños

- Lloro con regularidad o resulta difícil calmarlo/a
- Miedo excesivo
- El trauma se alivia durante el juego
- Reacción escasa o nula cuando un familiar entra o sale
- Regresa a una etapa de desarrollo anterior

- Brindarle un entorno predecible manteniendo las rutinas
- Asegurarle el sentido de seguridad y pertenencia
- Ser consistente con las expectativas
- Incentivarlo/a para que juegue o hable sobre sus ideas y sentimientos

Edades: Edad preescolar hasta la edad escolar

- Problemas de comportamiento en la escuela
- Comportamiento agresivo u hostil hacia otras personas
- Miedo al estar cerca de adultos conocidos o demasiado amistoso/a con los extraños
- Regresa a una etapa de desarrollo anterior

- Incentivarlo/a para que juegue o hable sobre sus ideas y sentimientos
- Responder a sus preguntas con enunciados simples y realistas
- Establecer límites amables pero firmes para los "comportamientos escandalosos"
- Reducir el consumo de contenidos estimulantes como el televisor, películas y videojuegos

Edades: Preadolescencia hasta la preadultez

- Sensación de desesperanza
- Se aleja de los amigos y familiares
- Comportamiento violento o agresivo
- Mayores conflictos
- Dificultad para manejar las emociones en forma sana
- Consumo de alcohol o drogas

- Incentivarlo/a para que hable sobre el trauma con un profesional o alguien de confianza
- Responder a sus preguntas en forma directa
- Incentivar su participación en las actividades de rutina
- Establecer límites claros
- Abordar los comportamientos descuidados